¿Un Juan Miguel Echevarría rumbo a la eternidad? (+VIDEO)

04/06/2018



Roma, a donde todos los caminos conducen y hacia donde se volvieron todas las miradas atléticas el pasado jueves. El Golden Gala Pietro Mennea reunió a los mejores exponentes de varios eventos y en medio de ese manjar se reeditó en salto de longitud el duelo final del Mundial Bajo techo entre el sudafricano Luvo Manyonga y el cubano Juan Miguel Echevarría.

Los pinchos de ambos estuvieron bendecidos, pues pese al desquite y éxito de Manyonga (8.58 metros-líder anual), el camagüeyano de 19 años continuó dando muestras de progresión y talento y elevó su marca personal hasta los 8.53 en otro duelo de tensión suprema.

Hurgando en los intentos hallamos que ambos saltadores materializaron sus registros notorios en el segundo intento. Juan Miguel siempre fue por más en busca de Manyonga y pese a sus cuatro fouls, el otro salto válido de 8.43 da fe de ello. Manyonga igualmente clavó sus pinchos en 8.41 como mejor segundo estirón, en tanto su coterráneo Ruswahl Samaai (8.26) cerró el trío de honor. Por cuba Maykel Massó solo llegó hasta 7.92 para la discreta octava posición.

Las alegrías antillanas no solo se resumieron a la longitud masculina. El disco femenino mantuvo su condición de modalidad vanguardista en las órbitas de Yaimé Pérez (66.62-plata) y Denia Caballero (63.48-bronce). Claro, que como guión de película muchas veces rodada, la croata Sandra Perkovic (68.93) mantuvo su imbatibilidad con récord para el mitin incluido.

Un vistazo al ranking la coloca con los cuatro mejores disparos de la campaña, incluido el tope de 71.38 en el estreno de la Liga del Diamante en Doha. Yaimé, quien atesora el tercer escaño (67.82) continúa dando muestras de estabilidad sobre los 66 metros, en tanto Denia (66.09-quinta), ha disminuido su poder de fuego en las presentaciones recientes, aunque eso no ha significado salirse del top.

Roma se antojó eterna igualmente para el catarí Abderrahman Samba con sus extraordinarios 47.48s en los 400 c/v, crono merecedor de primacía para Asia y la Liga de Diamante. Samba fue imitado por la estadounidense Georganne Moline (53.97s), dueña de cota cúspide en lo que va de año.

Otra que igualmente ascendió hasta el liderato de la campaña y de paso estampó el récord del meeting resultó la keniana Hyving Kiyeng (9:04.96) en los 3 000 con obstáculos. En esa cuerda, el estadounidense Ronnie Baker adelantó hasta los 9.93s su tiempo en el hectómetro.

Los 1500 metros masculinos también registraron marca líder del año, esta vez en poder del keniano Timothy Cheruiyot, dominante con 3:31.22 minutos para consolidar su dominio en la temporada. Su compatriota Conselsus Kipruto (8:08.40) también marcó el paso en los 3 mil con obstáculos y terminó la prueba con el sello de más rápido del año hasta el momento.

Igualmente sólida en la cúspide se comportó la rusa Mariya Lasitskene (2.02m) inalcanzables el salto de altura. La doble titular mundial extendió a 41 su racha de triunfos consecutivos en competencias de primer nivel. La última vez que salió cabizbaja fue el 23 de junio de 2016.

Estado de gracia, ese fue el que demostraron el discóbolo y líder anual Fedrick Dacres (JAM-68.51m), victimario del campeón mundial lituano Andrius Gudzius (68.17m); y la marfileña Marie-José Ta Lou (22.49s) mejores que sus anteriores 22.58 de Shanghái, aunque aún no le llegan a los 22.04 que regentean, en poder de la Nigeriana Blessing Okagbare- Ighoteguonor.

Una estrofa de evolución con Juan Miguel

Para entender la magnitud de los brincos de Juan Miguel Echevarría, incluso de manera irreverente en su debut en paradas de la Liga de Diamante, intentaremos acercarnos a los mejores registros de los saltadores más encumbrados con esa edad:

El discípulo de Daniel Osorio posee cinco saltos por encima de los respetables 8.40 metros en lo que va de campaña y el hecho de que en cada nueva presentación, extienda sus registros, haciendo caso omiso a la presión que genera la envergadura del mitin y la experiencia competitiva de los rivales hace pensar en un heredero mayúsculo de Iván Pedroso. Dueño de un físico envidiable (1.86 metros y 80 kg de peso), Juan Miguel tiene en la carrera de impulso y la explosividad al despegar de la tabla dos de sus principales virtudes aunque confiesa que aún tiene mucho que pulir técnicamente y a nivel psicológico también.

Por cierto, de los mejores exponentes de la longitud en Cuba según el listado de todos los tiempos de la IAAF, únicamente Iván (8.71), Jaime Jefferson (8.53), Ibrahim Camejo (8.46), y Luis Felipe Meliz (8.43), han superado los 8.40.

Ahora bien, hablábamos de la curva ascendente de Juan Miguel y sus 8.53 con 19 abriles. De nuestros mejores exponentes, únicamente Iván “El terrible” lo emula con los mismos 8.53 del 17 de julio de 1992 en Sevilla, España. Jefferson, por ejemplo no había llegado a los ocho metros y en 1983, con 21, materializó 8.03 acá en La Habana. Camejo es otro que picó cerca pues atesoró 8.24 en el Estadio Panamericano con esa edad el 23 de febrero del 2002. Cierra la relación Meliz, dueño de 8.23 antes de cumplir los 20 años.

Ciertamente todos ellos, amén de sus marcas, descollaron en categorías cadete y juvenil, solo que algunos al chocar con la élite se mantuvieron al más alto nivel con resultados dignos y otros se diluyeron en alguna medida.

Saliendo de casa y recalando en los mejores de todos los tiempos y sus cotas a esa edad, el recordista universal Mike Powell exhibía 8.06 metros; Bob Beamon no posee marcas registradas con esa edad, pero en la temporada 1967-1968 rubricó 8.30 en Detroit. El tridente norteño lo cierra Carl Lewis: el fenomenal hijo del viento se regaló un estirón de 8.62 días antes de su cumpleaños número 20. Por cierto, la marca más relevante entre todos los portentos mencionados.

Para culminar tenemos el trío integrado por el armenio Robert Emmiyan (8.13); el panameño Irving Saladino

(apenas 7.39 por lo que pudiéramos decir que fue un saltador de progresión tardía); y el sudafricano Manyonga (8.19).

Hecha esta radiografía solo Carl Lewis e Iván Pedroso emulan o superan a Juan Miguel teniendo en cuenta los mejores saltos con la misma edad. Si el agramontino, tutelado por el otrora saltador Daniel Osorio continúa en esa cuerda ascendente, ¿qué pudiéramos esperar de él?

Ha demostrado destilar competitividad extrema. Debe confrontar otras tres veces según la planificación antes de los Centroamericanos y del Caribe de Barranquilla. Ojalá nos siga haciendo felices con sus saltos, como sucedió en la final del Mundial de pista cubierta de Birmingham, competencia ganada in extremis con 8.46, salto que le dejamos a continuación.